

Dr. Andrés Entrena Parra: Honor a quien honor merece

Desde la Revista Aibi es un honor y un compromiso dedicarle unas letras a un hombre grande que impregnó los corazones y las acciones de muchos santandereanos. Un hombre de luz como lo definen quienes lo conocieron, uno de aquellos viejos y duros robles que nacen esporádicamente para dejar un legado, una huella indeleble en la vida de una sociedad. Don Andrés Entrena, o el Dr. Andrés, pasó por estos espacios vitales dejando una estela y un grato sabor que impulsa a recorrer el camino señalado, pues como un buen caminante abrió amplias sendas para transitar un sendero matizado de ética, responsabilidad y sencillez.

En la sociedad contemporánea, llena de tantos problemas y materialismos inútiles que opacan la visión del hombre sobre su verdadera misión en la vida, es un hecho digno de admirar los relatos y las emociones manifestadas por quienes compartieron con el Dr Entrena tiempos y espacios de convivencia y esfuerzos (Cruz Roja Colombiana, Universidad Francisco de Paula Santander, Universidad de Santander, familiares y amigos) en alusión a sus vastas y humanas cualidades, que se resumen en adjetivos que denotan su calibre como un ser humano integral: Ser de luz, sencillo, humanitario, honrado, transparente, voluntarioso, ejemplo, modelo a seguir, prudente, sabio, amoroso, entre muchos. Es verdaderamente difícil reunir en un solo cuerpo y en un alma tantos y tan ricos atributos, y en especial recibir el reconocimiento de sus congéneres.

La huella de este gran hombre en los espacios universitarios y humanitarios de Norte de Santander, y de Colombia, es el principal legado dejado con amor y que las generaciones actuales no deben dejar borrar, ni olvidar. Representan un faro de luz potente que ilumina la noche oscura y que facilita el tránsito hacia puertos seguros, aquel que en la aguda visión de este inagotable soñador prospectivamente delineó como un modelo de vida afincado en el trabajo comprometido, tesonero, honesto y responsable.

La UDES, uno de sus sueños y pasiones, fue semilla y fruto de este insigne educador y gestor, por sus pasillos y aulas se sienten sus sabias palabras, su sencillez y humildad, el amor por la juventud, la valoración del conocimiento, la amplitud de su corazón, la constancia y transparencia de sus actos. Su presencia y esencia aún están presentes en la comunidad universitaria. Desde esta humilde tribuna es propicia la ocasión para proponer a las autoridades de la universidad la creación de la Cátedra Andrés Entrena Parra para fomentar la Cultura de la Ética, el Humanismo y la Paz, como un aporte a la preservación del loable legado de este ilustre Nortesantandereano.

Jesús Núñez R
Director-Editor de Aibi
Cúcuta, noviembre de 2014